

Exportaciones Hondureñas Sin Cambio Durante el Primer Año del CAFTA-RD

Un informe de la Embajada de EE.UU. en Tegucigalpa de septiembre de 2007

Resumen: *Un año después de la ratificación por parte de Honduras del acuerdo de libre comercio entre los Estados Unidos, Centroamérica y la República Dominicana (CAFTA-RD), las exportaciones de Honduras hasta los Estados Unidos no han aumentado en comparación con el año anterior. Aunque un año no es tiempo suficiente para juzgar, muchos analistas ya consideran que estos resultados señalan una situación urgente para Honduras, y dicen que el país necesita reformarse para poder aprovechar el acuerdo. Otros son más optimistas y creen que los beneficios se lograrán en el futuro.*

Optimismo Decidido

Según los datos de comercio exterior de la Oficina de Censos de EE.UU., las exportaciones hacia Estados Unidos durante los 12 meses posteriores a la ratificación en Honduras del CAFTA-RD el 1 de abril de 2006 se redujeron en un 1.3 por ciento desde el año anterior, alcanzando US\$ 3,710 millones, comparado con los US\$ 3,760 millones durante los doce meses anteriores a la entrada en vigor del acuerdo.

A pesar de estos resultados, el entusiasmo general hacia el acuerdo no ha disminuido. En una conferencia realizada la pasada primavera, que fue parcialmente patrocinada por USAID, el ex ministro de Industria y Comercio Norman García de la Fundación para la Inversión y Desarrollo de las Exportaciones (FIDE) señaló que con el CAFTA-RD, “los pequeños exportadores sí pueden exportar”. García afirmó que el gran número de hondureños que viven en Estados Unidos (aproximadamente 1 millón de habitantes) representaban una oportunidad significativa para exportar. Rommel Hernández, presidente de *Inversiones Mejía*, una exitosa empresa productora de vegetales orientales dijo con entusiasmo que su compañía aún no podía cumplir con todos los pedidos de clientes en los Estados Unidos para sus productos.

Otras fuentes han compartido también este punto de vista optimista en conversaciones privadas con representantes de la Embajada. Notaron que con estadísticas contradictorias es difícil evaluar el CAFTA-RD, y que en todo caso un año no es suficiente tiempo para juzgar.

La Necesidad de Mercados Nichos

Sin embargo, todavía existe un reconocimiento general que Honduras tiene que esforzarse más para poder aprovechar el CAFTA-RD. Varios analistas citaron la necesidad de tener mejores estudios de mercado, una mejor estructura empresarial y un replanteamiento de la concentración en los productos ahora favorecidos por el CAFTA-RD, en lugar de los productos tradicionales de exportación.

El desplazamiento de los productos tradicionales ya está iniciando. Según la Oficina de Censos de EE.UU., las exportaciones hondureñas del café, té y especias

bajaron un 13 por ciento durante el año después que Honduras ratificó el CAFTA-RD, de US\$ 66 millones a US\$ 58 millones. Las exportaciones de textiles también se redujeron; los textiles de punto bajaron un 2.5 por ciento de US\$ 1,970 millones a US\$ 1,920 millones y los textiles tejidos se redujeron un 9.5 por ciento de US\$ 651 millones a US\$ 589 millones. Al mismo tiempo, sin embargo, las exportaciones de maquinaria eléctrica – incluyendo arneses – aumentaron un 13.8 por ciento, llegando a US\$ 378 millones. Las exportaciones de piedras preciosas y metales se incrementaron un 35 por ciento llegando a US\$ 92 millones. Y el gran ganador fue el azúcar, cuyas exportaciones crecieron un 79 por ciento de US\$ 14 millones a US\$ 26 millones – suficiente para lograr que el año posterior a la ratificación del CAFTA-RD fuera el mejor en la historia de exportaciones registradas de azúcar.

El Conocimiento es Poder

Muchos productores rurales hondureños no cuentan con información formal o un conocimiento profundo del CAFTA-RD. Generalmente tampoco tienen la tecnología apropiada y la infraestructura para vender sus productos en mercados internacionales. Aún las grandes empresas pueden requerir asistencia técnica para poder aprovechar las nuevas oportunidades para exportar, de acuerdo con fuentes consultadas por la Embajada. “Algunas compañías ni siquiera conocen lo que realmente necesitan”, dijo una experta.

Además, unos analistas afirman que, debido a una falta de incentivos para invertir, la gran mayoría de las remesas que los hondureños que residen en Estados Unidos les envían a sus parientes en Honduras – lo que actualmente constituye la quinta parte del PIB de Honduras – se gasta en bienes de consumo, lo que aumenta las importaciones, en lugar de ser invertidas, lo que mejoraría la capacidad productiva y produciría más exportaciones. De hecho, las exportaciones estadounidenses hacia Honduras en el primer año del CAFTA-RD aumentaron un 14.7 por ciento, de US\$ 3,340 millones a US\$ 3,830 millones. Sin embargo, mientras que una parte de este aumento reflejó un aumento de importaciones para el consumo final – las importaciones de carne, por ejemplo, crecieron un 25 por ciento llegando a US\$ 20 millones – también se percibieron aumentos importantes en importaciones de bienes de capital y productos industriales. Las importaciones de algodón, hilo y tela aumentaron un 20 por ciento llegando a US\$ 508 millones, y las importaciones de maquinaria eléctrica se incrementaron un 33 por ciento hasta llegar a US\$ 331 millones. Los combustibles minerales constituyeron la mayor parte del aumento de las importaciones, aumentando un 60 por ciento para alcanzar unos US\$ 517 millones (probablemente debido principalmente al aumento del precio de los derivados del petróleo). Aún así, no se puede negar que algunos sectores de la población hondureña tienen acceso a recursos que se podrían invertir en actividades productivas, facilitando los incentivos adecuados.

También, los hondureños suelen quejarse del costo y de la complejidad para cumplir con los estándares higiénicos de los Estados Unidos para importaciones agrícolas. Los productores hondureños de bienes agrícolas necesitan educación y entrenamiento sobre cómo certificar que sus productos cumplen con esas normas.

Poniendo las Expectativas en Perspectiva

Aunque la mayoría de los hondureños acogieron con entusiasmo la llegada al CAFTA-RD y continúan teniendo enormes esperanzas que el acuerdo traerá futuros beneficios económicos, unos analistas más prudentes sostienen que no se deben esperar logros sustanciales a corto plazo. Como el ex ministro de Industria y Comercio García señaló, iniciando desde 1984, Honduras disfrutaba de acceso preferencial al mercado estadounidense con una base no recíproca bajo la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. Por eso, antes de ratificar el CAFTA-RD, la mayoría de los productos hondureños – especialmente los productos tradicionales como el café, las frutas y los textiles – ya entraban en el mercado estadounidense con barreras arancelarias muy bajas o sin ninguna. El CAFTA-RD eliminó la incertidumbre inherente a la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, la cual requería la re-autorización periódica por parte del Congreso de los Estados Unidos, pero no redujo muchos aranceles. Para esas áreas donde el CAFTA-RD efectivamente disminuyó las barreras arancelarias o facilitó un nuevo acceso, Honduras tendrá que realizar nuevas inversiones antes que pueda aprovechar esas oportunidades.

Otros analistas advierten que, aún con las ventajas del CAFTA-RD, Honduras tendrá dificultad para competir en el mercado estadounidense contra los exportadores más grandes de Asia, especialmente con China, y particularmente en el sector textil. En los últimos años, China ha aumentado su proporción de mercado en este sector con respecto a Honduras. Los analistas hondureños más pesimistas consideran que el CAFTA-RD, a lo sumo, permitirá que Honduras pueda frenar su caída.

Pero hay otros analistas que ven un futuro menos nublado. De acuerdo a un contacto de la Embajada, “El CAFTA-RD solamente está empezando a producir los efectos deseados”.